



## **Volante para los boletines – ¡Amar es un Verbo!**

¿Alguna vez ha observado atentamente las caras de los novios el día de su boda? Están llenos de asombro y esperanza, imaginando toda una vida de alegría y amor por venir. ¡Exactamente como debe ser! ¿Y las caras de los esposos que celebran su 50 aniversario de boda? La mirada que comparten es de complicidad, llena de recuerdos compartidos, heridas pasadas, alegrías inesperadas y el gran privilegio de ser conocidos y amados profundamente. Para pasar de la primera mirada a esta última se requiere un compromiso que no sea un capricho pasajero o una emoción cambiante. Jesús nos enseñó a reconciliarnos con quienes hemos ofendido (Mt 5,24) y a perdonar siempre a quienes nos han ofendido (Lc 6,37). Pedir perdón con regularidad en realidad profundiza nuestro amor.

Amar, con un amor verdadero, es un verbo. Amar es la decisión que se toma cada día, a veces cada minuto, para anteponer activamente las necesidades del ser amado a las propias. Esto no es fácil, ni popular hoy en día en una era de empoderamiento personal. Sin embargo, como cristianos, encontramos en la Sagrada Escritura nuestra inspiración para el amor conyugal. El amor entre marido y mujer nos remite al amor entre Jesús y su Iglesia (el Pueblo de Dios). Jesús da su vida por cada uno de nosotros, y sus últimas palabras en la cruz fueron para pedir perdón por los que le dieron muerte.

A la mayoría de nosotros nunca nos pedirán que demos la vida por nuestros cónyuges. Pero en los momentos difíciles, ¡a veces lo parece! Los pequeños desaires y el dolor no expresado pueden producir resentimiento, ¡y podemos llegar a preguntarnos qué es lo que nos parecía tan encantador de nuestros cónyuges en un principio! El Salmo 125 de hoy tiene la clave. Los Israelitas claman: "¡El Señor ha hecho maravillas por nosotros!", a pesar de que acababan de pasar décadas en el exilio, lejos de su tierra prometida. Si alguna vez se siente abandonado, solo o desatendido en el matrimonio, vuelva a la Escritura para reafirmarse en el amor constante de Dios. Luego respire profundamente y vaya a pedir perdón. Aunque piense que no es necesario. El resultado será que ambos verán las maravillas nuevas que el Señor puede hacer por ustedes cuando abre camino en el desierto (Is 43,19).

**"Saber perdonar y sentirse perdonados es una experiencia fundamental en la vida familiar".**

**- Papa Francisco, Amoris Laetitia, n. 236**

### **Santa Inés Lê Thị Thành**

Inés Lê Thị Thành nació en una familia católica devota en el Vietnam del siglo XVIII. Se casó y educó a seis hijos en la fe durante la persecución religiosa, y acogió a sacerdotes en su casa para ofrecer los sacramentos en secreto. Finalmente, Santa Inés fue capturada y arrestada a la edad de 60 años. La golpearon, la torturaron e incluso le pusieron serpientes en la ropa. Sin embargo, dio valientemente testimonio a sus hijos, instándoles a mantener la fe, y dijo a su marido: "Te encargo a los niños, confía en Dios. En cuanto a mí, confiaré y seguiré a Jesús hasta el final". Murió como una mártir.

**Preguntas de reflexión para las parejas:** ¿Cuáles hábitos de fe practicamos en nuestra familia (oración, servicio, lectura de la Sagrada Escritura, perdón, hablar de Dios, etc.)?

¿Cómo podemos fortalecer juntos nuestra fe para ser como Santa Inés?

¡Escanee para obtener más información!

**Preguntas de reflexión para las familias:** ¿Qué significa para nosotros que amar es un verbo? ¿Cómo podemos poner en práctica nuestro amor por cada miembro de nuestra familia?

